

# Pintura rediviva

Autor(en): **[s.n.]**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1952)**

Heft 4

PDF erstellt am: **21.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797066>

## **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

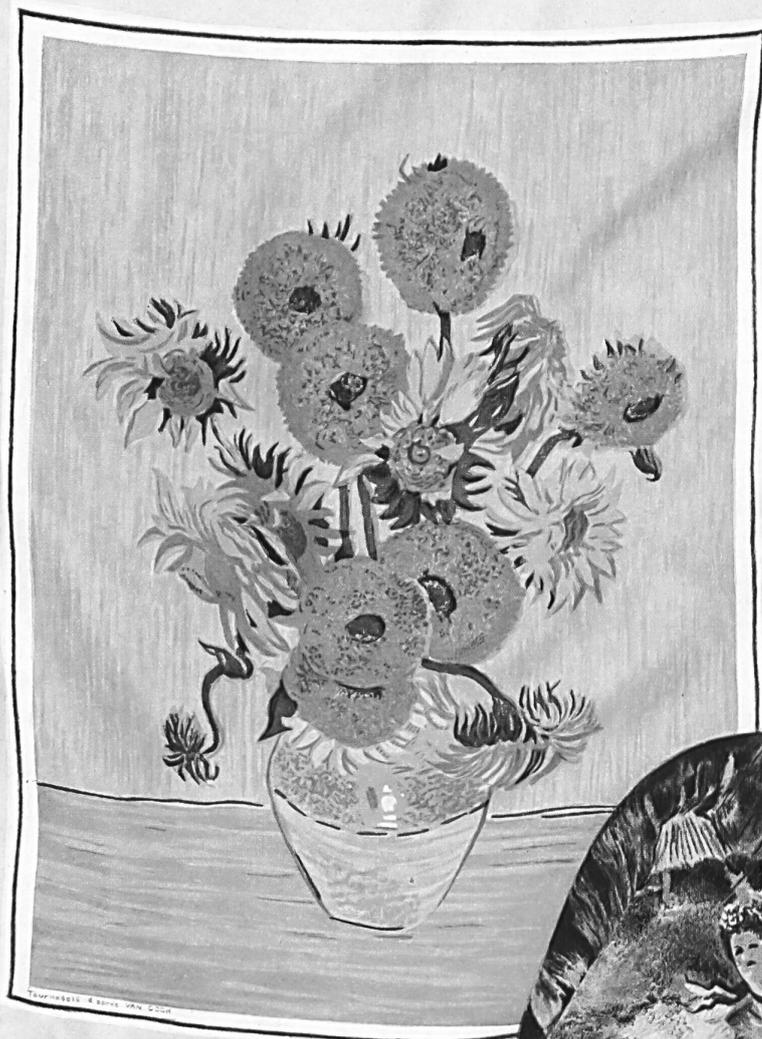
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

## **Haftungsausschluss**

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

# Pintura Rediviva



«Girasoles», según van Gogh;  
«Bailarina sobre el escenario», según  
Degas.



Tres cartones de Jean Peltier para  
« La mujer con sombrilla »  
según Monet

« Tulipanes », según Cézanne

« Nafea », según Gauguin

¿ Por qué las obras maestras de los grandes pintores han de permanecer en el silencio de los museos, como embalsamadas en un respeto demasiado ceremonioso que impide su contacto con la vida, que ahoga sus voces y anula su mensaje ? Sin cometer un crimen de lesa arte, puede pensarse que no debe ser así y, por ello, un fabricante de sedas zuriquense, aficionado a la pintura impresionista, Don Rodolfo Brauchbar, ha sacado las consecuencias. Pensando que algunos de los grandes maestros hubieran visto sin disgusto algunas de sus obras reproducidas para otros usos que el de servir de ornamento a una galería o a un salón, ha escogido ocho cuadros de afamados pintores que ha empleado para estamparlos sobre pañuelos de seda. No se le tache de sacrílego, pues además de tener un auténtico y esclarecido amor por la pintura impresionista, este fabricante también está enamorado de su oficio, lo que quiere decir que jamás habría podido quedar satisfecho con unos resultados mediocres y que se ha rodeado de todas las garantías artísticas necesarias. Después de elegidos los cuadros — sopesando previamente la conveniencia de reproducirlos sobre twill de seda y antes de empezar el trabajo — hubo que resolver determinadas dificultades de carácter administrativo, verbigracia, obtener de la dirección de Bellas Artes las autorizaciones

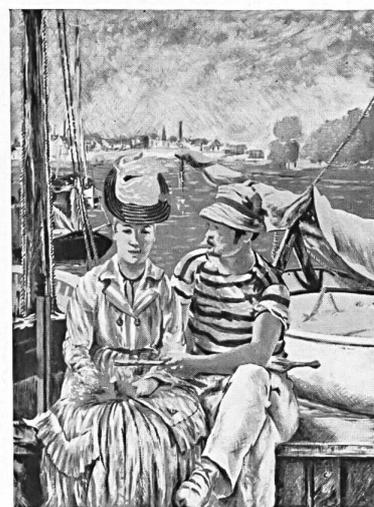
necesarias y los derechos de exclusividad, ponerse en regla con los organismos de defensa de la propiedad artística ya que algunas de estas obras están todavía protegidas legalmente y los herederos de los autores cobran derechos sobre la venta de estos pañuelos. Solo entonces, el artista parisiense Jean Peletier pudo poner manos a la obra, copiando exactamente los ocho lienzos en los museos sin perder de vista que sólo se podía utilizar una gama restringida de colores que permitiese la estampación sobre tejido utilizando tan sólo dieciséis colores. No hemos de insistir sobre las dificultades técnicas, sobre la minucia del trabajo necesario para la preparación de los dieciséis estarcidos y de los colores, sobre el esmero que hay que dedicar para la estampación. Cada obra conserva sus colores originales — que sólo fueron simplificados en la forma que acabamos de decir — pero habiéndose previsto matices diferentes para el marco. Lo mismo si agradan como si no agradan los asuntos escogidos y que se considere o no oportuno el verlos reproducidos en forma de pañuelos, no se puede por menos que inclinarse ante la probidad artística y la virtuosidad técnica de la ejecución. Nuestro único objeto es el de reseñar el éxito artístico, técnico y comercial de esta tentativa al dedicarla las presentes líneas.



« Recuerdo de Marissel »  
según Corot



« La niña de la regadera »  
según Renoir



« Los remeros de Argenteuil »  
según Manet



Photo Matter.

Stehli & Cie, Zurich  
Taffetas shantung imprimé pure soie.  
Pure silk printed shantung taffeta.

Modèle Algo, Zurich  
Tafetán Shantung estampado, de pura seda.  
Bedruckter Taffetas Shantung aus reiner Seide.